

LATINIZACIÓN DE LOS CARACTERES CHINOS EMPLEADOS EN LOS TOPÓNIMOS

Documento presentado por los Estados Unidos de América*

El Servicio Topográfico de China y el Servicio Cartográfico del Ejército de los Estados Unidos (*United States Army Map Service*) han aunado sus esfuerzos para preparar un manuscrito titulado *Modified readings of Chinese characters for place names Romanization based on the modified Wades-Giles system* (Lectura modificada de caracteres chinos para la latinización de topónimos basada en el sistema Wade-Giles modificado), que se publicará en breve. Esta obra representa un importante progreso en la investigación de los nombres geográficos chinos, ya que evitará a los lectores de habla inglesa la necesidad de consultar obras lexicográficas chinas, muchas de las cuales no pueden obtenerse fácilmente y que, en su mayoría, no ofrecen una descripción adecuada de la pronunciación de sus vocablos.

Las naciones de habla inglesa han empleado casi exclusivamente el sistema Wade-Giles para transcribir el chino, y las fuentes que han utilizado este sistema se han servido generalmente del sistema de latinización del diccionario Giles. Este diccionario se basó esencialmente en la pronunciación mandarín. El *Kuo-yin Ch'ang-yung Tz'u-hui* (Manual de latinización nacional china de caracteres de uso frecuente) (Shanghai 1932), que emplea básicamente la misma pronunciación, con algunas modificaciones, ha sido designado por todos los Gobiernos de China, desde su publicación, como norma oficial para la pronunciación del chino.

Empleando esta pronunciación oficial establecida como norma nacional, es posible asignar equivalentes latinos a los caracteres chinos, que reflejen exactamente los fonemas segmentarios que aparecen en la pronunciación de esos caracteres y para los que el sistema Wade-Giles resulta adecuado. Así pues, aunque la latinización utilizada en el diccionario Giles no es apropiada para la uniformación nacional, sus sistema de equivalencias entre símbolos y sonidos sí resulta adecuado.

Esa relación admitida entre sonido y símbolo es lo importante en *Modified readings of Chinese characters for place names Romanization based on the modified Wade-Giles system*. En esta obra se parte de la base de que los topónimos deben pronunciarse y, por consiguiente, latinizarse, de conformidad con la norma nacional y no con su pronunciación local o dialectal. A continuación se muestran los cambios necesarios.

Carácter	Glosa	Giles	Latinización CTS-AMS*
港	puerto	chiang	kang
堤	dique	ti	t'i
綠	verde	lü	lu
浮	balsa	fu	fou
熱	caliente	jo	je
渠	riachuelo	ch'i	hsi

* *China Topographic Service/Army Map Service* (Servicio Topográfico de China/Servicio Cartográfico del Ejército).

* El texto inglés original del presente documento, preparado por G. G. F. Beasley, de la Oficina de Geografía del Departamento del Interior, se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.29.

La publicación se divide en tres secciones. La primera es un silabario alfabetizado. Todos los caracteres que tienen la misma latinización aparecen bajo la sílaba correspondiente. La segunda sección es un lista de caracteres con su latinización con arreglo al sistema Wade-Giles. Los caracteres están dispuestos con arreglo a los 214 radicales y al cómputo de los rasgos adicionales. La tercera sección es un léxico con las glosas de las variantes de lectura de los caracteres de la sección primera. He aquí un ejemplo:

Carácter	Latinización	Glosa
乾	ch'ien	«apellido» o, combinado con «-k'un», masculino o femenino, o ambos
	kan	«seco»
兒	erh	«hijo»
	ni	«apellido»

Esta sección es esencial para determinar la pronunciación y, por tanto, la latinización exactas de un carácter de un topónimo determinado. Se supone, desde luego, que los caracteres del nombre de que se trate son morfémicamente distinguibles. En las glosas se indica si un carácter se usa o no en la fonetización china de nombres no chinos. Esto resuelve en muchos casos problemas que no pueden resolverse por el análisis semántico y gramatical de la parte esencial de un nombre.

La obra citada tiene sus deficiencias, lo que es comprensible teniendo en cuenta la enorme cantidad de nombres que han de estudiarse para preparar una lista general. Algunas de esas deficiencias quizá se eliminen antes de su publicación. Aunque la omisión de lecturas y caracteres anticuados que no se encuentran en los nombres geográficos constituye una ventaja, faltan aún en la lista algunos caracteres que aparecen en los nombres geográficos pero no se encontraron en el diccionario Giles ni en diccionarios chinos como el *Kuo-yü-tz'u-tien*, el *Tz'u-hai*, o el *Tz'u-yüan*. También faltan muchas formas breves y caracteres simplificados (*chien-t'i-tzu*) que se emplean en todos los mapas de la China continental. Cuando se incluyen, esos caracteres no aparecen en el lugar correspondiente a los caracteres o radicales de los que se derivan, sino en el correspondiente al rasgo inicial del carácter de que se trate. Por ejemplo, el carácter para «puerta» (en forma latinizada, «men») es, de por sí, uno de los 214 radicales, que lleva el número 164. En ese carácter (radical) hay ocho rasgos. La variante simplificada tiene sólo tres y no se incluye como radical, sino como carácter, bajo el radical que corresponde a su primer rasgo, o sea el que lleva el número 3. Todos los caracteres simplificados formados con ese radical 164 simplificado se incluyen también bajo el radical 3. Así pues, se utilizan dos sistemas de presentación de los caracteres, con lo que variantes de caracteres como el «men» aparecen en secciones distintas de la lista de caracteres.

Como se trata de una obra conjunta de China y de los Estados Unidos, es de lamentar que las glosas de la sección II aparezcan sólo en chino, a veces en forma bastante

abreviada y críptica. No obstante, como para utilizar la obra es requisito previo conocer los métodos de investigación de las obras lexicográficas chinas, el usuario no chino puede traducir esas glosas.

En resumen, la nueva publicación conjunta de China y de los Estados Unidos constituirá una obra de referencia inestimable para la investigación de los nombres geográficos chinos. Facilitará en un volumen la inmensa mayoría de los

caracteres que aparecen en los nombres geográficos y proporcionará al usuario la latinización de esos caracteres de acuerdo con la pronunciación nacional oficial y con las diversas entidades morfémicas representadas por los caracteres. Sólomente por ello, la obra es esperada ya con gran interés por los investigadores de nombres geográficos chinos, y sus deficiencias parecen, por comparación, de muy escasa importancia.

LA RECOPIACIÓN Y EL TRATAMIENTO DE LOS NOMBRES GEOGRÁFICOS EN LIBIA

Documento presentado por Libia*

En 1954, el Gobierno de Libia y el Gobierno de los Estados Unidos convinieron en cooperar en el levantamiento cartográfico de una gran parte de Libia. El programa comprendía la preparación de mapas a escala 1:50.000 de la zona costera y a escala 1:250.000 de la zona situada al norte de los 29° N. Los mapas, que cubrían unas 170.000 millas cuadradas, se publicaron con las designaciones *AMS/Army Map Service/Series P 761 y P 502*, respectivamente.

Las operaciones sobre el terreno comenzaron en 1956, después de tomar fotografías aéreas y de preparar el plan logístico de apoyo a los servicios topográficos de la zona. En esas operaciones se introdujo un método interesante y eficaz de recopilar y clasificar sobre el terreno los nombres geográficos, método que se cree constituye una importante contribución a los procedimientos toponímicos y que se aplicará probablemente al levantamiento cartográfico de otras zonas.

La recopilación, comprobación y transliteración de los nombres geográficos de las zonas árabes ha tropezado siempre con varias dificultades, entre ellas la escasez de fuentes de las que puedan extraerse los nombres de lugares y de accidentes, y los obstáculos físicos, culturales y políticos que se oponen a la obtención de los nombres correctos sobre el terreno. Las fuentes toponímicas son normalmente escasas para la cartografía a gran escala, y de autenticidad dudosa para cualquier fin; en la comunicación entre el cartógrafo extranjero y los informantes nativos falta una comprensión completa; y el experto en toponimia que intenta determinar unos nombres transcritos del idioma original a otro idioma pierde algo, normalmente, en el proceso.

El método empleado en el proyecto del Líbano tenía por objeto disipar o evitar la mayoría de esas dificultades. Los escasos datos de que se disponía se aumentaron con muchos nombres de lugares, recogidos de primera mano, y los nombres se comprobaron comparando sus versiones escritas y orales. El método resulta relativamente sencillo de utilizar, pero requiere la adopción de medidas preliminares concienzudas, una estricta observancia de las normas y un fuerte apoyo logístico. Sin la coordinación total de conocimientos tradicionales y medios modernos, el método sería sólo otro intento idealista. Sin esos conocimientos, no se podría alcanzar el grado de exactitud necesario; sin esos medios, no se podría aplicar en un plazo razonable.

La aplicación del método comenzó en el proyecto de Libia mediante fotografías aéreas anotadas, utilizadas como complemento de los materiales topográficos nor-

males de clasificación sobre el terreno. Los nombres de lugares y los términos descriptivos se transcribieron de los mapas existentes y de otras fuentes a esas fotografías: los primeros en árabe y los términos descriptivos en inglés. El procedimiento garantizaba que los topógrafos pudieran comprobar, al menos, todos los nombres conocidos.

El método implicaba la coordinación de tres tipos de materiales: las fotografías, a las que se habían añadido los nombres de que se disponía; tarjetas en donde se escribían los nombres y términos genéricos recopilados, a los que se daba una clave que correspondía a los accidentes de las fotografías; y cintas magnetofónicas en que se recogía el sonido de los nombres, pronunciados por los habitantes de la zona. Los grupos que trabajaban sobre el terreno recibieron instrucciones sobre el objeto y la forma de utilizar la grabadora magnetofónica, y fueron adiestrados también en el empleo de las fotografías y de las tarjetas de referencia. Esta orientación técnica coincidió con el período de preparación de otros aspectos de la clasificación sobre el terreno.

Los grupos que operaban sobre el terreno llegaron a Libia con material, equipo, instrucciones y apoyo logístico para recopilar los topónimos y desempeñar sus otras funciones. Cada grupo incluía un intérprete nativo, que ayudaba a los miembros de los Estados Unidos a comunicarse con los habitantes de la zona. Esta ayuda y el procedimiento establecido garantizaban al experto en toponimia que no trabajaba en el país datos suficientes para identificar los accidentes cartográficos y le proporcionaban medios para dar a esa identificación una expresión concreta.

Normalmente, uno de los miembros del grupo, ayudado por el intérprete, interrogaba a un funcionario local sobre un topónimo. La respuesta del funcionario se escribía en árabe con lápiz y, al propio tiempo, se grababa en cinta magnetofónica. La tarjeta se marcaba con un número que la ponía en relación con el accidente de que se tratase en la fotografía correspondiente, y el accidente se marcaba con ese mismo número. Todos los documentos se enviaban a la oficina central y eran estudiados por el especialista de la zona.

El especialista de la zona examinaba, ante todo, la validez de la ortografía árabe. Examinaba las tarjetas, estudiaba la exactitud de la transcripción, la corregía haciendo uso de su conocimiento del idioma, y la completaba añadiéndole signos vocálicos. Para ello, escuchaba la cinta grabada a fin de comprobar la exactitud del nombre escrito, teniendo en cuenta posibles variaciones, y resolvía las ambigüedades de la escritura. Las cintas resultaron ser una referencia inestimable en los casos en que la ilegibilidad o los errores de lo escrito impedían llegar a una conclusión convincente. Cuando el especialista de la zona estaba seguro de que el texto era correcto, completaba la tarjeta con tinta. Luego escribía instrucciones para el uso de las

* El texto inglés original del presente documento se ha publicado con la signatura E/CONF.53/L.32.